

TRABAJO FIN DE GRADO

La realeza de mano de la comunicación.

Cómo la televisión acercó la figura de Isabel II al pueblo británico
durante su coronación

Royalty and communication hand in hand.

How television approach the figure of Elizabeth II to the British
people during her coronation

Autora:

Laura Chueca Bes

Director:

Miguel Lobera Molina

Facultad de Filosofía y Letras / Periodismo

2020

Resumen y palabras clave

No es ningún misterio que los medios de comunicación tienen un gran poder e influencia sobre su audiencia. Muchas veces esta fuerza es capaz de cambiar –incluso mejorar– la percepción de una persona o personalidad importante. A través de este trabajo se pretende demostrar que es precisamente esto lo que ocurrió en la retransmisión televisiva de la coronación de la reina Isabel II de Inglaterra: se acercó su figura a los ciudadanos británicos haciéndola más humana, y estos respondieron de forma agradecida, empatizando y aclamando a su nueva reina.

Palabras clave: reina, Inglaterra, coronación, Isabel II, televisión, BBC, medios de comunicación, imagen

Abstract & key words

It's no mystery that mass media have a unique power and influence over their audience. Sometimes this strength is capable of changing, even improve, our perception of an individual or important person. With this essay I intend to prove that this is precisely what happened with the broadcasting of Queen Elizabeth' coronation. Her image was approached to her people and it made her more human, more real. To that, people responded in a grateful way, empathizing and acclaiming their new Queen.

Key words: queen, England, coronation, Elizabeth II, television, BBC, mass media, communication, image

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
1.1 Presentación de la investigación.....	4
1.2 Justificación y trascendencia de la investigación	4
1.3 Objetivos.....	5
1.4 Hipótesis	5
1.5 Metodología.....	5
2. Marco histórico.....	6
2.1 La Casa Real británica.....	6
2.2 La Familia Windsor	7
2.3 Los medios de comunicación y la Familia Real	13
2.3.1 The British Broadcasting Corporation (BBC).....	13
2.3.2 La monarquía y la BBC	14
3. Desarrollo y análisis de contenido.....	16
3.1 La nueva era isabelina	16
3.2 La Coronación	18
3.2.1 La imagen de Isabel II durante la coronación: madre y reina	22
3.3 Análisis de resultados derivados de la aplicación metodológica.....	24
3.3.1 Números de audiencia	27
4. Conclusión.....	28
5. Bibliografía.....	30

1. Introducción

1.1 Presentación de la investigación

La monarquía británica es una de las más antiguas de Europa, y la reina Isabel II es el monarca que más tiempo lleva en el trono de Reino Unido. Su popularidad ha crecido y disminuido con el paso del tiempo y la prensa ha tenido mucho que ver en ello. Los medios de comunicación forman parte de la vida de la Familia Real por ser esta de gran importancia nacional, pero en la coronación de Isabel jugaron un papel crucial. Esta celebración real fue televisada en directo por primera vez en la historia. A través de este trabajo se quiere averiguar cómo este acontecimiento marcó un antes y un después en la realidad del país inglés, y también si influyó en la forma que tenían los ciudadanos de ver la monarquía y a su soberana.

1.2 Justificación y trascendencia de la investigación

La elección de la temática de este trabajo de fin de grado tiene que ver con un interés personal por la historia del reinado de Isabel II. Pero no solo eso, sino también como el periodismo y la comunicación influyó en su figura, en su popularidad y en su propio reinado.

La comunicación de masas ha tenido -y continúa teniendo- el gran poder de influir en la audiencia a la que llega. Una capacidad que, hoy en día, puede dar popularidad nacional a un participante de un *reality show* o lanzar a la fama mundial a un artista que subía vídeos cantando a una plataforma digital.

En una época donde la monarquía ha perdido poder y funciones, resultando casi una institución obsoleta, los medios de comunicación le han dado una segunda vida. La familia real británica, concretamente, introdujo las cámaras en su entorno profesional, durante la coronación televisada de Isabel II, y también en el personal, con la grabación del documental *La Familia Real* de la BBC. A partir de esta iniciación mediática la nueva monarca y su familia formarán parte del imaginario de un periodismo que no solo se fijará en sus actos oficiales, protocolo o respeto por la tradición; sino que también dará cuenta de los escándalos y la vida privada de sus miembros.

Considero importante para el periodismo y el mundo de la comunicación analizar la forma en la que los medios afectaron, tanto positiva como negativamente, a la figura de esta reina y cómo influyeron -o no- en el cambio y modernización de una institución tan antigua y tradicional como lo es la monarquía británica.

1.3 Objetivos

Con esta investigación pretendo indagar en el comienzo del reinado de Isabel II: su coronación. Ocurrió el 2 de junio de 1953, y se trata un hecho de gran importancia para el periodismo y la comunicación, ya que es la primera coronación británica en ser televisada. Analizando los documentos gráficos y visuales que quedan de este acontecimiento, busco averiguar cómo influyó la comunicación y el tratamiento periodístico de estos actos en la misma figura de la reina Isabel II y en su reinado.

Es decir, los objetivos generales son:

- Analizar la retransmisión en televisión de la coronación de Isabel II
- Evaluar cómo influyó la presencia de los medios de comunicación durante este acto, en la figura de la reina

1.4 Hipótesis

La hipótesis de esta investigación es que los medios de comunicación sirvieron para acercar, durante los primeros años de la década de los 50, la figura de la reina Isabel II a los ciudadanos británicos, sus súbditos. Durante los siglos los monarcas han sido vistos como personajes casi divinos ya que una de sus funciones es ser cabeza de la Iglesia de Inglaterra; sin embargo, considero que los medios de comunicación han funcionado como una herramienta de acercamiento social entre la reina y el pueblo. La dotaron de una imagen más humana.

1.5 Metodología

La metodología utilizada en la realización de este trabajo está basada en el método análisis textual cualitativo. Una vez el tema estuvo acotado y la hipótesis planteada claramente,

se comenzó a buscar referencias y bibliografía necesaria. Durante la realización de este trabajo se han consultado documentos escritos, especialmente libros y artículos académicos que analizan la historia de la Casa de Windsor, así como la figura de la reina Isabel II, su coronación y el papel de los medios de comunicación alrededor de la monarquía británica.

También se han visionado documentales y varios trabajos audiovisuales que aportaban información adicional a los textos, y permiten una mayor profundización en el tema en cuestión.

A partir de la lectura y visionado de estos documentos, se han redactado los diferentes puntos de este trabajo, se ha comprobado si la hipótesis planteada se cumple y se han plasmado las conclusiones.

2. Marco histórico

2.1 La Casa Real británica

La monarquía británica es una de las más antiguas de Europa, junto a la danesa y al Papado del Vaticano. Es una monarquía con una unión a la Iglesia muy arraigada, pero, a su vez, se percibe como el prototipo ideal de una monarquía constitucional. (Bogdanor, 1995, pág. 298)

Los orígenes de esta conocida Casa Real se remontan al rey Egbert, en el siglo IX, y los monarcas británicos descienden de personajes históricos como Carlomagno o Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, entre otros. (Sampson, 1962)

En la actualidad, el rey o reina de Reino Unido ostenta el cargo de jefe de estado del país y los territorios de ultramar. Lo es también de cada uno de los países que forman parte de la Mancomunidad de Naciones. Esta Mancomunidad de Naciones (*The Commonwealth*) es una asociación voluntaria formada por 54 países, ahora independientes, que en su mayoría formaron parte del Imperio Británico. (The Royal Family , s.f.)

2.2 La Familia Windsor

La monarquía constitucional que presenta Reino Unido está actualmente en manos de la Casa Windsor, la Casa Real a la que pertenece Isabel II y sus descendientes. Sin embargo, la Casa de Windsor nació hace relativamente poco. Su predecesora es la Casa de Sajonia-Coburgo-Gotha.

Esta dinastía de origen alemán fue fundada por Ernesto I, gobernador de los Ducados Ernestinos, en el siglo XIX. Su hijo, el príncipe Alberto contrajo matrimonio con la reina Victoria de Inglaterra. Ella pertenecía a la Casa Real de Hannover. Debido a esta unión, la familia real británica pertenecería a la Casa Real de Sajonia-Coburgo-Gotha. (The Royal Family , s.f.)

En 1917, la Gran Guerra azotaba Gran Bretaña. El descontento general del pueblo ocasionado la guerra, los muertos y el desabastecimiento se hacía mella en el reinado de Jorge V. El nieto de la reina Victoria reinaba entonces en una Inglaterra azotada por la contienda contra los alemanes y por las corrientes revolucionarias y antimonárquicas que llegaban de Rusia.

Esta batalla contra Alemania ponía en compromiso a una Casa Real con nombre y origen germanos. Se propone por tanto buscar un nombre inglés para la Corona británica.

Mientras esta búsqueda tenía lugar, el 13 de junio de 1917, se produjo un bombardeo aéreo en Londres. Catorce aviones bombarderos alemanes, bautizados como Gotha, arremetieron contra la ciudad británica causando más de un centenar de muertes. (Beckett, 2007, pág. 260) A raíz de este trágico evento, el sentimiento anti-alemán creció entre los ingleses. Era necesario cambiar el nombre de la Casa Real.

El documental *The Royal House of Windsor* (2017) dirigido por Richard Sanders, narra esta búsqueda de un nuevo apellido para la Familia Real británica. Este documental cuenta con el testimonio de varios historiadores y tuvo acceso a los Archivos Reales. Esta colección de documentos se encuentra en la torre redonda del Castillo de Windsor, y contiene información sobre la historia de la monarquía británica durante los últimos 250 años. (The Royal Family , s.f.)

La tarea de buscar un nuevo nombre para la Casa Real corrió a cargo de Lord Stamfordham. Este teniente-coronel inglés, ya había servido de primera mano a la reina Victoria y lo volvió a hacer con su nieto: fue el secretario y consejero del rey Jorge V

durante la mayoría de su reinado. La aspiración por encontrar el nombre adecuado se plasmó en las memorias de Lord Stamfordham guardadas en los Archivos Reales. En ellas cuenta como el rey no aprobaba Tudor, un nombre no muy recomendado debido a su asociación con Enrique VIII y María La Sangrienta (Bloody Mary); y también se rechazan Fitzroy y Guelph. Finalmente, tras una extensa búsqueda que no daba sus frutos, a Stamfordham se le ocurrió: Windsor. (Sanders, 2017)

Windsor es una ciudad inglesa situada en el condado de Berkshire. La atracción principal de esta pequeña localidad es su castillo. El Castillo de Windsor es una de las varias residencias reales que posee la monarquía británica. Se trata de una fortaleza conectada en su historia con la Familia Real, donde a lo largo de los siglos se han celebrado bodas, ceremonias de investidura, eventos y también funerales. De hecho, el palacio incluye la Capilla de San Jorge, lugar donde se encuentran enterrados los padres y hermana menor de la reina regente Isabel I. (The Royal Family , s.f.)

Según la historiadora Miranda Carter, elegir este nombre como apellido para la Familia Real fue un gran acierto. Considera que simboliza perfectamente a Inglaterra, transmite seguridad y es acogedor, agradable. El cambio de nombre de la Casa Real vino acompañado también de otros cambios que elevaron la nueva Familia Real británica a un nivel totalmente novedoso en la historia de la monarquía. El documental *The Royal House of Windsor* introduce este nuevo modelo de monarquía constitucional que nació durante el reinado de Jorge V. El historiador Robert Lacey menciona que el consejero del rey, Lord Stamfordham, creía que el amor y aprobación del pueblo era la mejor herramienta para garantizar la supervivencia de la monarquía. Por ello, insistió al rey para que –en medio de una guerra devastadora donde arraigaban los sentimientos revolucionarios y antimonárquicos- comenzara a formar un vínculo con sus súbditos. Así, Jorge V salió del coche oficial y comenzó a saludar a los ciudadanos desde cerca, cara a cara, mano a mano. Hablaba con ellos, visitaba fábricas... se dejaba ver. Esto supuso una enorme modificación en la monarquía. La Casa Real de Windsor se modernizaba.



Imagen 1. Rey Jorge V. Fuente: *The Royal Family website*

La Gran Guerra acabó con cuatro de los imperios más contundentes de Europa y también con sus monarcas, en su mayoría familiares del rey de Inglaterra; por ejemplo, el zar Nicolás de Rusia era su primo y, además, tenían una relación cercana. Sin embargo, mientras otras monarquías sucumbían y las democracias se alzaban, la familia Windsor era aclamada en Londres por su pueblo. (Aguirre, 2018)

En esta nueva monarquía transgresora también tenían un papel importante los hijos del rey. Especialmente su primogénito David, el príncipe de Gales y heredero del trono. Era un joven muy popular y mediático. Tenía mucho carisma. La profesora e historiadora Jane Ridley lo describe como un *"rock star prince"*.

Por otro lado, su hermano, el príncipe Alberto era más introvertido y tranquilo. Era tartamudo y le resultaba muy difícil hablar en público. No es de extrañar que fuera el primero en "sentar la cabeza". En 1923, el príncipe Alberto se casó con Elizabeth Bowes Lyon, de familia noble escocesa. Cabe destacar que esto fue posible ya que, con el cambio de nombre de la Casa Real, el rey Jorge V había eliminado la convención de que el príncipe debía casarse con otros miembros de la realeza.

Enseguida, el príncipe Alberto, duque de York, y su esposa tuvieron dos hijas: Isabel y Margarita. Transmitían la imagen de familia tradicional que su padre, Jorge V, deseaba que la Casa Windsor proyectara. (Starkey, 2010)



Imagen 2. El príncipe Alberto, su esposa y sus dos hijas Isabel (izquierda) y Margrita (derecha). Fuente: LIFE Photo Collection

El 20 de enero de 1936 Jorge V falleció, dejando el trono de Inglaterra en manos de su primogénito, quien adoptaría el nombre real de Eduardo VIII. Sin embargo, su reinado no duraría mucho. Él estaba enamorado de una mujer estadounidense dos veces divorciada.

El escritor argentino Leonardo Faccio mencionó este episodio de la monarquía británica en su biografía de la reina consorte de España, Letizia Ortiz, *Letizia la reina impaciente*: “el rey Jorge V de Inglaterra aceptó que sus hijos se casasen con ingleses e inglesas de a pie, pero después la corte no aceptó que su hijo, el rey Eduardo VIII, se casase con Wallis Simpson, una mujer dos veces divorciada (...) Un pasado turbulento es inadmisibles en una monarquía que debe ofrecer una imagen de estabilidad”. El rey era cabeza de la Iglesia por lo que no era adecuado que se casara con una mujer divorciada. Así que el 10 de diciembre de 1936 Eduardo VIII se convirtió en el primer monarca de la historia británica en abdicar voluntariamente. Es relevante mencionar que su atracción por el fascismo alemán pudo influir también en las razones de su abdicación. (Sanders, 2017)

Ahora su hermano Alberto debía ocupar el trono y, por tanto, su hija Isabel se convertía en la futura reina de Inglaterra. Alberto adoptó el nombre real de Jorge VI en honor a su padre.

Durante su reinado, Jorge VI se enfrentó a una nueva guerra que arrasó Europa: la segunda Guerra Mundial. Al igual que su padre había hecho en su tiempo, Jorge VI y la reina consorte se encargaron de intentar aumentar la moral de los ciudadanos y también de las tropas. Su decisión de quedarse en Londres, aunque el Palacio de Buckingham había sido bombardeado y visitar otros lugares afectados por las bombas, los convirtió en símbolos de resistencia y aumentó su popularidad considerablemente. (English Monarchs, s.f.)



Imagen 3. Jorge VI en la portada de la revista Times (03-08-1937)

Otro de los problemas a los que tuvo que hacer frente fue el comienzo de la disolución del Imperio Británico. En 1949 la India se convirtió en una república, pero siguió formando parte de la Mancomunidad de Naciones. El rey dejó de ser emperador de India para ser cabeza de esta Mancomunidad. (Commonwealth Secretariat, 2011)

En febrero de 1947 la Familia Real realizó un viaje de tres meses a Sudáfrica. El objetivo de este tour era mantener y cuidar los lazos entre Inglaterra y Sudáfrica. El segundo capítulo del documental *The House of Windsor* (2017) de Richard Sanders cuenta que Jorge VI fue el primer monarca en visitar este país, y muestra la cálida bienvenida con la que recibieron a la Familia Real en Ciudad del Cabo. En esta producción se explica también como esta visita fue grabada, e incluso se equipó el barco con un estudio de radio para transmitir lo que sucedía a bordo. La cadena encargada de esto fue la BBC (British Broadcast Corporation), la cual tendrá siempre un gran vínculo con la corona británica y servirá -al igual que sirvió en este tour por Sudáfrica- como una herramienta propagandística.



Imagen 4 La Familia Real de Jorge VI durante un viaje oficial a Sudáfrica. Fuente: LIFE Photo Collection

Durante este viaje, la figura de la princesa Isabel había comenzado a destacar. La profesora e historiadora Jean Seaton describe a esta joven Isabel como una mujer honesta, equilibrada, sensible y capaz de divertirse, pero siempre con la sombra de la responsabilidad en el hombro. En la celebración de su 21 cumpleaños pronunció su primer

discurso, el cual se retransmitió en directo desde Ciudad del Cabo. La princesa Isabel terminó así su intervención: “Declaro ante todos vosotros que toda mi vida, independientemente de lo larga o corta que sea, la dedicaré a servir y a servir a la gran familia imperial a la que todos pertenecemos”. Una declaración de intenciones con la que la futura reina se comprometió con el pueblo británico y la Mancomunidad de Naciones. (Rivera Rosas, 2017)

El 6 de febrero de 1952 el rey Jorge VI murió en su habitación de Sandringham House, la casa de campo de la Familia Real. Le habían diagnosticado cáncer de pulmón y extirpado el pulmón izquierdo, sin embargo, su salud continuó deteriorándose hasta que falleció, mientras dormía, debido a una trombosis coronaria. La nueva reina se encontraba de viaje oficial en Kenya cuando recibió la noticia. (BBC News, 1952)

El reinado de Isabel II es el más largo de la historia de Inglaterra. El 2015 superó al de su tatarabuela la Reina Victoria. Desde su posición real ha visto pasar a catorce primeros ministros, ha presenciado la transformación de su imperio, y las tragedias y escándalos han sacudido su familia. (BBC News, 2015)

En las décadas de los años 60 y 70, la descolonización de África y el Caribe era una realidad acelerada. Fue un proceso que generó tensiones sociales y políticas, sin embargo, se produjo una independencia pacífica. Especialmente en las colonias de Reino Unido. Más de veinte países se convirtieron en una república con gobierno autónomo. (Muñoz, 2011)

En 1992, varios matrimonios de la Familia Real llegaron a su fin. El príncipe Andrés, segundo hijo de la reina, se separó de su mujer Sarah y la princesa Ana también lo hizo divorció de su marido. Pero la separación más famosa fue la del primogénito, el príncipe Carlos y Diana Spencer, mundialmente conocida como Lady Di. Ese mismo año se conmemoraba el 40.º aniversario de la ascensión al trono de la reina Isabel. Esta, en su discurso, se refirió a 1992 como *annus horribilis*, es decir, como un año terrible. (Riaño, 2020)

En 1996 Carlos de Inglaterra y la conocida como “princesa del pueblo” se divorciaron oficialmente. Un año antes, Diana dio una entrevista para el programa “Panorama” de la

BBC. En ella admitió que, tanto ella como el príncipe de Gales, habían cometido adulterio. Una entrevista que aumentó el foco mediático que estaba puesto sobre esta pareja real. La reina Isabel no se pronunció sobre el escándalo ni sobre Diana. Algo que, debido al gran aprecio que el pueblo británico tenía por la princesa, le costó popularidad entre sus súbditos. (EFE, 1995)

En agosto de 1997, Diana falleció en un accidente de coche en París. Una tragedia que conmocionó a Reino Unido y al mundo entero. A pesar de que ya no pertenecía directamente a la Familia Real, el palacio de Buckingham celebró un gran funeral en su honor. La Reina pronunció un discurso en su honor que se retransmitió en directo. En él mostró sus condolencias y se refirió a Diana como “un ser humano excepcional”. Estas palabras consiguieron que volviera a recobrar popularidad y el afecto de su pueblo. (S.J, 2018)

Desde entonces la Casa Real de Windsor ha ido creciendo. El hijo del príncipe Carlos, y segundo en la línea de sucesión al trono, Guillermo de Cambridge, se casó en 2011 con Kate Middleton y tienen tres hijos. Por otra parte, el segundo hijo del príncipe Carlos, Enrique, se casó en 2018 con la actriz estadounidense Meghan Markle, en una boda a la que asistieron muchas celebridades televisivas. Esta incorporación a la Familia Real británica estuvo extremadamente mediatizada. Markle sufrió numerosas críticas por parte de la prensa que decía que no parecía encajar del todo en la realeza. (Lechuga, 2019) Esto derivó en la decisión de los duques de Sussex de retirarse de sus obligaciones como miembros de la Familia Real y dejar de ostentar sus títulos de “altezas reales”. (BBC News , 2020)

2.3 Los medios de comunicación y la Familia Real

2.3.1 The British Broadcasting Corporation (BBC)

Las siglas BBC responden a British Broadcasting Corporation. En castellano, la corporación de radiodifusión británica. Es el organismo público de radio y televisión de Reino Unido. Creada como British Broadcasting Company en 1922, actualmente su señal de radio tiene diez cadenas que cubren todo el país, pero también cuenta con radios locales: cuarenta estaciones en Inglaterra y otras seis distribuidas por Gales, Escocia e Irlanda del Norte. Con respecto a la televisión, la BBC cuenta con varios canales

diferenciados en contenido. BBC One y BBC Two, son canales generalistas; BBC Three está enfocado a un público joven y solo está disponible en internet, BBC Four está destinado a un público adulto y su programación está centrada en la cultura, además, comparte canal con CBeebies, de público infantil. Por otra parte, BBC News y BBC Parliament tratan noticias y sesiones del parlamento respectivamente; BBC Scotland es el canal generalista de Escocia, y BBC Alba es el generalista de Gales.

2.3.2 La monarquía y la BBC

La relación de la BBC con la Familia Real Británica se remonta a 1927 cuando, a través del mandato de una carta real, se estableció la compañía como British Broadcasting Corporation. Una carta real es un decreto que emite el rey -o reina- de Reino Unido, y que legitima la formación de una persona jurídica, ciudad, empresa o universidad. Esta carta real garantiza la independencia de la compañía y le permite trabajar sin controles políticos o comerciales (BBC, 2011)

El primer director general de la BBC fue el periodista John Reith. Ambicioso, Reith estaba determinado a usar la cadena para inculcar unos mismos valores coherentes a la sociedad inglesa. Consideraba que, para ello, la monarquía debía desempeñar un papel central. Esto resultó en una alianza entre la Familia Real y la compañía. (Starkey, 2010)

Esta relación comenzó con el rey Jorge V, abuelo de la reina Isabel II, quien sería el primer monarca en retransmitir su voz por la radio. En diciembre de 1932, se inauguró el servicio BBC Empire con este rompedor momento, en el que el discurso de navidad del rey se pudo escuchar en todos los aparatos radiofónicos del país. Desde su residencia de Sandringham habló a sus súbditos: “Me dirijo a los niños, sobre todo, recordad niños el rey os está hablando a vosotros”. Estas palabras de Jorge V cambiaron la forma en que esta tradición navideña llegaría a los ciudadanos. A partir de ahora, lo haría a través de la radio de una forma más personal y cercana. Tres años más tarde su jubileo, el aniversario de su ascensión al trono, también fue retransmitido. (Starkey, 2010)

En noviembre de 1936, el servicio de televisión de la BBC se puso en funcionamiento. Un año más tarde ya era la primera compañía en el mundo que emitía en, lo que entonces

se consideraba como alta definición. Se podían ver diferentes programas de deportes, drama e incluso dibujos animados. Durante las pruebas y demostraciones que se hicieron de la televisión – y que resultaron un éxito- el ingeniero electrónico Isaac Shoenberg sentenció ante este invento: “Caballeros, habéis inventado el mayor aparato para perder el tiempo de la historia, usadlo bien”.



Imagen 5. La princesa Isabel antes de realizar el discurso de su vigesimoprimer cumpleaños. Fuente: Getty Images

Tras seis meses de emisiones continuadas, la BBC realizó su primera emisión en exteriores en la coronación del rey Jorge VI, transmitiendo la procesión que realiza el monarca hasta llegar a la abadía donde es coronado. Para conseguirlo, trece kilómetros de cables de televisión recorrieron las calles de Londres desde Hyde Park, donde se encontraban las cámaras, hasta el centro de transmisión en Alexandra Palace. El acto de la coronación y el servicio religioso también fueron filmados, y se emitieron más tarde una vez editadas las grabaciones. Cabe destacar que, aunque las imágenes se mostraron al pueblo en diferido, esta ceremonia fue la primera que se transmitió por la radio. Esto lo hicieron posible los 28 micrófonos colocados por la abadía para grabar el ambiente, la música y también los diálogos que se pronunciaron durante la coronación. (BBC, s.f.)

La televisión y los métodos de filmación fueron desarrollándose. Esto dio lugar a nuevas oportunidades y nuevas grabaciones. En 1947, el rey Jorge VI, su esposa y sus dos hijas, las princesas Isabel y Margarita, partieron hacia Sudáfrica en un viaje que sería tanto de trabajo como de placer. Durante tres meses recorrieron los países sudafricanos que todavía pertenecían a Reino Unido, y sus encuentros con sus súbditos, desfiles y bienvenidas fueron filmados. (Munro, 2016). Uno de los momentos más destacables de este viaje fue la celebración del vigésimo primer cumpleaños de la futura reina. Isabel, pronunció entonces su primer discurso y fue retransmitido en directo desde Ciudad del Cabo. Esta primera intervención en los medios de comunicación, sentaría un camino de gran presencia e importancia mediática para la futura reina.

3. Desarrollo y análisis de contenido

3.1 La nueva era isabelina

Tras la abdicación de su tío, el rey Eduardo VII, la vida de Isabel de Inglaterra dio un giro inesperado. Su padre se convirtió en el rey Jorge VI y, por tanto, ella pasó a ser la heredera al trono de Reino Unido. Esto cambió la forma en la que se la educaría y la forma en la que viviría de ahora en adelante. No obstante, el reinado de su padre tan solo duraría dieciséis años y su papel como princesa terminaba antes de lo previsto.

En 1952, Jorge VI falleció debido a una trombosis coronaria, mientras la heredera de la corona se encontraba en un viaje oficial en Kenia. Volvieron a Reino Unido lo antes posible e Isabel fue proclamada reina eligiendo su mismo nombre para reinar: Isabel II. (Pimlott, 2001)

Tras su proclamación, se comenzó a preparar la ceremonia de coronación. Sin embargo, esta no se celebraría hasta un año después ya que era necesario mantener un período de duelo por la muerte de Jorge VI y, por tanto, esta ceremonia festiva no era apropiada en el momento. (Weight, 2002)

A cargo de preparar esta coronación se encontraban el arzobispo de Canterbury, Geoffrey Fisher y el conde mariscal, el duque de Norfolk. Esta comisión de preparativos estaba presidida por el príncipe Felipe, marido de la reina, pero sus visiones modernizadoras no eran bien vistas, ni compartidas por los miembros más tradicionales. Una de las ideas innovadoras que Felipe propuso para cambiar el rumbo del reinado de su esposa fue abrir la puerta a una nueva tecnología: las cámaras de televisión. (Owens, 2019, pág. 337) En 1952, la televisión ya estaba consolidada como forma de comunicación de masas, había ganado calidad, popularidad y cada vez era más accesible a todos los tipos de consumidores. Esto permitió a la BBC, la única cadena de televisión por el momento, (ITV se lanzaría tres años más tarde) ampliar y diversificar su programación. (Moran, 2013)

Ejecutivos de la BBC, deseando que la proposición del duque de Edimburgo saliera adelante, sugirieron la transmisión en directo por radio y televisión de la coronación. Para argumentar su causa ante los demás miembros del comité, el director de la campaña de la

BBC, George Barnes, argumentó que mantendrían el número de cámaras al mínimo y recalcó la excelente profesionalidad de sus técnicos (Owens, 2019, pág. 337)

Aun así, el sector más conservador del palacio de Buckingham era escéptico ante este nuevo medio que consideraba una baja forma de entretenimiento que influenciaba al público. En 1947, ya se había negado la entrada de las cámaras de la BBC a la boda real de Isabel y Felipe; además, la recién llegada al trono Isabel II, ya había rechazado en varias ocasiones grabar sus mensajes de Navidad, o que se le realizaran primeros planos en sus apariciones públicas. (Moran, 2013)

Con respecto a la grabación de la coronación, el arzobispo Fisher y el duque de Norfolk -quien fue el encargado de planear la coronación de Jorge VI- fueron los principales personajes en posicionarse en contra. Se opusieron a los argumentos de la BBC, alentando a la presión que podría sentir la reina -y otros participantes de la coronación- al estar expuesta a la mirada de todo el país. Creían que ningún movimiento o error delante de las cámaras se podría rectificar. Otro de los alegatos de estos tradicionalistas fue el carácter sagrado del evento y que algunos cristianos podrían encontrar ofensiva la presencia de las cámaras. Una razón sin gran fuerza ya que la coronación de Jorge VI ya había sido grabada y emitida posteriormente en diferido.

Esta importante cuestión fue consultada con el entonces primer ministro, Winston Churchill y con su gabinete. La opinión de la reina era muy importante, y el documental *Behind the Queen's Coronation* de Real Royalty muestra como Churchill la tenía mucho en cuenta. Ella no estaba convencida de televisar la coronación, no se le daban bien las cámaras, estaba nerviosa y no era espontánea. Con las cámaras transmitiendo en directo entraban en juego varias cuestiones sobre la imagen de la monarquía y la realeza. ¿Se rompería la sensación de misterio que rodeaba a los miembros reales? El secretario de la reina, Alan Lascelles opinaba que televisar este evento significaba acabar con la “magia” de la realeza y comenzaba lo que posteriormente podría ser una “telenovela real”. El 20 de octubre de 1952 se anunció que las cámaras no podrían entrar a la Abadía de Westminster.

Esta decisión desencadenó una imprevista tormenta mediática. Incluso el periódico *Daily Express*. Este diario realizó una encuesta y los resultados reflejaron que el 78% de sus lectores estaban a favor de que la ceremonia de coronación fuera televisada. Por otro lado, Churchill fue también objetivo de estas críticas, y recibió una gran cantidad de cartas de

contribuyentes enfadados porque no podrían ver la coronación de su reina. Debido a esto, el primer ministro convocó una reunión informal en *Downing Street*, 10 -la sede del Gobierno británico- con miembros del comité de preparación de la coronación, entre los que se encontraban el arzobispo Fisher, el duque de Norfolk y también Alan Lascelles. En sus diarios, Fisher escribió: “Desde mi posición estaba dispuesto a que toda la ceremonia fuera filmada, pero no podía acceder a que se emitieran las partes espirituales del servicio”. Finalmente, se aprobó la presencia de cámaras de la misma forma que ya lo habían hecho a la hora de filmar la anterior coronación de Jorge VI. Es decir, los equipos de la BBC grabarían la ceremonia a excepción de dos partes: la unción y la comunión. Esta medida pretendía mantener intacta la importancia y la santidad de estos actos religiosos. Además, otra de las condiciones impedía a los técnicos de cámara tomar primeros planos de la reina; aunque, como se comentará más adelante, esta regla no se cumplió expresamente. (Owens, 2019, págs. 338-339)

Finalmente, la coronación tuvo lugar el 2 de junio de 1953 y las cámaras de la BBC pudieron acercarla a una gran cantidad de hogares de Reino Unido. Los sociólogos Edward Shils y Michael Young plasmaron su propia opinión de la coronación en su artículo *The Meaning of the Coronation*, donde la consideraban como una “ocasión de integración, comunidad y expresión del centro moral de la sociedad. Un acto de comunión nacional”. Consideran que, durante este evento, el público se unió a la reina reafirmado los valores que compartían como sociedad.

La coronación de la reina Isabel II no solo consolidaría de forma eclesiástica su papel como nuevo monarca, sino que también simboliza el comienzo de una nueva era en la historia británica. Una nueva era isabelina. (Real Royalty, 2019)

3.2 La Coronación

El 2 de junio de 1953, la BBC emitió en directo la coronación de la reina Isabel II. Este acontecimiento insólito en la época comenzó con la llegada de la reina a la abadía de Westminster. La voz en off corrió a cargo del periodista Richard Dimbleby, quien narró y comentó los diferentes pasos de la ceremonia. (Owens, 2019)

Pero, ¿en qué consiste la coronación del monarca británico?

Una coronación es la ceremonia que marca la investidura del rey o reina de un territorio monárquico. En el caso de la coronación inglesa, se trata de un acto compuesto por varios rituales que, desde el año 1066, tiene lugar en la abadía de Westminster. La reina Isabel fue el trigésimo noveno monarca en ser coronado en esta iglesia gótica.

En la actualidad, durante esta ceremonia, el monarca toma juramento a la Corona y se compromete a gobernar de acuerdo a la ley vigente, a ejercer justicia siendo misericordioso y a mantener la fe de la Iglesia anglicana. La reforma anglicana ocurrió en el siglo XVI, por lo tanto, solamente los monarcas de los últimos cuatro siglos pueden ser considerados como “cabezas de la Iglesia anglicana”. Tras este juramento, el soberano se sienta en la silla del Rey Eduardo, una reliquia que data del año 1300 y que ha sido utilizada por reyes y reinas desde 1626, donde será ungido con aceite sagrado, bendecido y consagrado por el arzobispo de Canterbury. A continuación, recibe el orbe y cetro reales, y el mismo arzobispo coloca en su cabeza la corona de San Eduardo: la pieza más importante de las Joyas de la Corona británica, que fue diseñada para la coronación del rey Carlos II de Inglaterra en 1660. Tras esto, antes de iniciar la Sagrada Comunión, llegaría el momento de coronar a la reina consorte. Sin embargo, si el nuevo monarca es una reina, como en el caso de Isabel II, su cónyuge no será coronado ni recibirá la unción. En 1953, después de que Isabel II fuera coronada, su esposo Felipe fue el primero -tras los arzobispos y obispos- en arrodillarse y rendirle homenaje. (The Royal Family, s.f.)

El pasado 2 de junio de 2020, tuvo lugar el 67 aniversario de la coronación de Isabel II. Para conmemorar esta fecha, la cuenta oficial de la Casa Real inglesa publicó varias “historias” en la red social Instagram, en las que mostraban fotografías del día de la coronación, así como diversos datos sobre el evento. En estas imágenes se puede observar como la reina llegó a la abadía de Westminster, acompañada por el duque de Edimburgo,

en el carruaje *Gold State*, un carroza cerrada de color dorado. Desde la cuenta de Instagram de la Casa Real, se contó que esta de carroza tiraban ocho caballos grises. Incluso mencionaron los nombres de estos corceles: Cunningham, Tovey, Noah, Tedder, Eisenhower, Snow White, Tipperary y McCreery.



Imagen 6.. La carroza Golden State durante el desfile de la coronación. Fuente: Getty Images



Imagen 7. La Reina Isabel dirigiéndose a la coronación en el carruaje Golden State. Fuente: Getty Images.

Se describe también la indumentaria que lucía la reina durante este gran día. Un vestido de satén blanco con los emblemas del Reino Unido y la Mancomunidad de Naciones bordados en oro y plata. Este, fue una creación del diseñador británico Norman Hartnell. La nueva soberana también llevó el Manto del Estado, hecho expresamente para su coronación. Esta capa de terciopelo medía cinco metros de largo y tuvo que ser cargada por siete damas de honor.



Imagen 8. La Reina Isabel II llevando el vestido de su coronación, el Manto del Estado y las regalías. Fuente: Getty Images

A esta ceremonia atendieron un total de 8.251 invitados entre los que se encontraban representantes de las Casas del Parlamento y de la Iglesia, así como los primeros ministros y ciudadanos destacados de la Mancomunidad de Naciones, y representantes de otros países. Por último, una vez la ceremonia hubo concluido, la reina regresó al palacio de Buckingham y, junto a su marido y sus hijos Carlos y Anna, saludó desde el balcón a la multitud que la vitoreaba. (The Royal Family, 2020)

Todo este proceso se pudo ver en todas las casas con televisión de Reino Unido y, para las que no dispusieran de este aparato, también se retransmitió por radio. Aun así, hubo una gran cantidad de personas que quisieron ver la procesión hasta la abadía de primera mano. Por primera vez, lo ocurrido dentro de la iglesia -a excepción de la unción y la comunión- estaba al alcance de todos los ciudadanos. (Castelow, s.f.) La coronación de la reina Isabel II fue una celebración nacional y la televisión había intensificado el sentimiento de participación e implicación de los británicos en este evento, así como capacidad de conectar e identificarse con la Familia Real. (Owens, 2019) Los sociólogos definen este efecto como parte de la influencia de los “elementos vertebradores del estado”.



Imagen 9. Desfile de la coronación. Fuente: Dimitri Kassel, LIFE Photo Collection



Imagen 10. Niños viendo el desfile de la coronación. Fuente: Carl Mydans, LIFE Photo Collection.

Incluso para algunos investigadores y académicos como J. Anderson, Shiels y Young, o Ian Bradley, la coronación de Isabel II constituyó un momento de “renacimiento nacional” tras la Segunda Guerra Mundial. En otras palabras, la joven reina era la personificación de las generaciones que, tras el conflicto mundial, esperaban un futuro más brillante y próspero.

3.2.1 La imagen de Isabel II durante la coronación: madre y reina

Ya desde su primer discurso el día vigésimo primer cumpleaños, Isabel II se había comprometido con su pueblo: “Declaro ante todos vosotros que toda mi vida la dedicaré a servirlos y a servir a la gran familia imperial a la que todos pertenecemos”. (Rivera Rosas, 2017) Un gran sentido del deber que ha caracterizado su vida y su reinado.

Durante su último discurso de Navidad antes de ser coronada, en 1952, reafirmó su compromiso con sus súbditos e incluso se dirigió a ellos directamente pidiendo su apoyo para ejercer este pesado cargo: “Quiero pedirlos a todos, sea cual sea vuestra religión, que recéis por mí en ese día [el de su coronación] para que Dios me dé sabiduría y fuerza para llevar a cabo las solemnes promesas que estaré haciendo, y para servirle a Él y a vosotros todos los días de mi vida”. Estas declaraciones personales gozaron de la simpatía de los ciudadanos británicos y, el día de su coronación, esta figura de reina sacrificada y devota se unió a la imagen maternalita que se había generado a su alrededor durante la época de posguerra. (Owens, 2019)

Con sus dos hijos, el príncipe Carlos y la princesa Anna, su imagen maternal había sido cubierta por la presa en varias ocasiones, y aquel 2 de junio la BBC no se quedó atrás. En varios momentos, las cámaras pusieron la atención en su hijo y heredero diseñando así una escena que mostraba el papel maternal de la reina. El príncipe Carlos se situaba en el palco real viendo la coronación de su madre junto a su abuela, la reina Madre, y la princesa Margarita. El encargado de filmar este palco real era el cámara B.P Wilkes quien, encargado por el productor Peter Dimmock, enfocó al pequeño príncipe mirando a su madre en el momento en que era coronada.

Cuando terminó la ceremonia la reina y el duque de Edimburgo volvieron al palacio de Buckingham donde ya esperaba el príncipe Carlos, quien había abandonado antes la coronación. La BBC también captó estas imágenes. Ver a los pequeños miembros de la Familia Windsor en las ventanas de palacio mirando y señalando al carruaje donde iba Isabel II, esperando impacientes reunirse con ella, fue un recordatorio de que sus deberes como reina no le permitían cumplir totalmente su papel como madre. Las diversas encuestas que realizó la organización *Mass Observation* en torno a este suceso, revelaron que, la separación de la reina y sus hijos, había situado el debate público en la carga y sacrificio que requiere tal cargo real. Esto, en contraste con la naturalidad de la escena:

un hijo esperando a su madre, gustó a la audiencia, la cual - a través de las imágenes de la BBC- empatizó y se identificó con este vínculo familiar.

Por otra parte, cabe destacar que los técnicos de cámara de la BBC no cumplieron una de las condiciones que los representantes de la Casa Real y la Iglesia, encargados de organizar la coronación, habían impuesto. Realizaron medios y casi primeros planos de la cara de la reina, y esto facilitó a los televidentes analizar su rostro e identificar posibles emociones. Los encuestados por *Mass Observation* expresaron inquietud por que la reina estuviera separada de su familia y declararon que parecía “solitaria” y “abrumada” por el peso de la corona en su cabeza. (Owens, 2019)



Imagen 11. (En primera línea de izquierda a derecha) La reina Isabel, los príncipes Carlos y Anna y el duque de Edimburgo saludando desde el balcón del palacio de Buckingham. Fuente: Getty Images

Edward Owens precisa en su obra *The Family Firm: Monarchy, Mass Media and the British Public* que la simpatía del público hacia la reina estuvo movida, en gran parte, por la imagen de vulnerabilidad que se creó en el periodo previo a la coronación; por ejemplo, con el discurso de Navidad de Isabel II que se ha mencionado anteriormente. Pero no solo eso, la visión de la reina mártir que ponía su deber público delante de sus ambiciones personales, también ayudó a formar la opinión positiva de popularidad y afecto que rodeó a la joven soberana en sus primeros años de reinado.

3.3 Análisis de resultados derivados de la aplicación metodológica

El estudio sobre la coronación de Isabel II realizado por la organización *Mass Observation*, fue la última gran investigación que se realizó antes de que, a mediados de los años 50, interrumpieran su actividad hasta casi treinta años más tarde, en 1981. Los resultados obtenidos no fueron publicados, pero sí se utilizaron en números análisis y estudios de autores como Philip Ziegler, quien los incluyó en su obra de 1978 *Crown and People*. Este material recopilado en los estudios de *Mass Observation* se encuentra recogido en el Mass-Observation Archive (M-OA), en la Universidad de Sussex. (Örnebring, 2004)

La llamada *Mass Observation* es una organización fundada en 1937, dedicada a recoger diversos datos sobre la vida cotidiana de las personas corrientes. El grueso de su colección de datos está basado en métodos cuantitativos y cualitativos. Principalmente mediante participaciones voluntarias de los ciudadanos. Su estudio más notorio es el que detalló la vida de los británicos durante la Segunda Guerra Mundial.

Con respecto al tema tratado en este trabajo, el análisis de datos sobre la coronación proviene de las respuestas de 150 encuestados, de respuestas públicas a preguntas sobre los días previos al evento enviadas a *Mass Observation*; así como de los resultados de dos encuestas sobre la actitud de los ciudadanos hacia la coronación. Estas últimas encuestas se realizaron un mes antes de esta celebración y se habían desarrollado durante febrero y marzo de ese mismo año. Además, también se incorporó información de las investigaciones de audiencia de la BBC (*BBC Written Archives*), sobre la reacción de los televidentes. (Örnebring, 2004)

Tanto jóvenes como adultos contestaron a las encuestas sobre la coronación de *Mass Observation*. Ambos grupos remarcaron que la televisión les hizo sentir partícipes, de alguna manera, en la ceremonia y les permitió formar parte de un importante momento de celebración nacional. Gracias a la emisión de la BBC, en cada hogar se creó un ambiente dinámico en el que familias y amigos compartieron sus opiniones sobre el evento y su recién coronada reina. (Owens, 2019)

Mientras la coronación se organizaba en Westminster, alumnos de varias escuelas de todo el país respondían cuestionarios acerca del próximo gran evento nacional. Unos de estos

estudiantes encuestados fueron varias niñas del oeste de Londres (West London). Una alumna de catorce años de edad declaró:

“Somos muy afortunados de tener televisión, así que estaré frente a la pantalla durante casi todo el día. Me gustaría mucho ver la procesión en directo, pero sé que esperaré muchas horas para ver muy poco”.

Esta respuesta fue característica en las estudiantes del instituto de West London. Aclamaban que la televisión ofrecía una forma mejor, más sencilla y cómoda, de ver la coronación en vez de esperar en algún punto de la ruta de la procesión. (Owens, 2019)

En otra parte de Reino Unido, en el condado de Cheshire, las alumnas del instituto para chicas West Kirby, se mostraban igual de emocionadas que sus compatriotas de Londres. Para ellas, la televisión supuso no sentirse excluidas del evento ya que, al contrario que sus compatriotas de Londres y alrededores, no disponían de las mismas facilidades para desplazarse a ver la coronación en directo. Aun así, algunas de ellas no contaban con televisión en su hogar:

“No tenemos la suerte de tener televisión, pero espero que una amiga me deje verla [la coronación] en la suya. Sería decepcionante perdérmela”.

Para las personas residentes lejos de Londres, la emisión de la BBC fue crucial para mantener alto el entusiasmo por la coronación que se quería generar. (Owens, 2019)

La televisión cautivó los hogares de todo el país, incluso consiguió que la gente respondiera directamente a las imágenes que estaban consumiendo. Así lo manifestó una mujer de treinta y nueve años:

“Cuando la cámara enfocó a la reina saludado por la ventana y sonriendo, dos mujeres con las que me encontraba también saludaron inconscientemente, como si estuvieran allí”.

Por otra parte, los chicos de una escuela en Surrey -cuya clase social es desconocida- criticaron la actitud general de los ciudadanos. Consideraban que muchas personas irían a ver la procesión “solo para poder decirle a otros que la habían visto”. Al mismo tiempo, uno de los alumnos entrevistados de la escuela Bury St. Edmunds expresó opiniones similares al primer ministro Churchill:

“Creo que la coronación de nuestra Reina debería tomarse en serio y de forma reverente; no como si fuera un partido de fútbol el sábado por la tarde. Durante las oraciones de la reina y otros rituales la televisión mirará para otro lado, no porque sea sagrado sino porque la mayoría de gente no se darán cuenta de la importancia de este servicio y lo percibirán como un entretenimiento más”.

Este joven alumno fue una de las personas capaces de entrever el poder que la televisión tenía para desacralizar la ceremonia, debido a que la mayoría de los espectadores no apreciaba la espiritualidad del evento. (Owens, 2019)

Y es que parece que, a pesar de los esfuerzos por proteger la santidad de la ceremonia por parte de altos cargos como Winston Churchill o el arzobispo de Canterbury, la desacralización de la coronación de Isabel II era inevitable. La solución planteada de no emitir las partes de la unción y la comunión provocó que los espectadores dejaran de prestar atención a la televisión, y utilizaran esos momentos para otras labores más cotidianas. Por ejemplo, el testimonio de una joven londinense precisa que ella y su madre emplearon el momento de la unción para servir la cena. (Owens, 2019)

Tras la coronación, las encuestas de *Mass Observation* mostraron una ingente cantidad de comentarios positivos como los de una familia en Lancaster:

“Estuvimos muy impresionados por la dignidad, gracia y compostura de la reina. Todos pensamos lo pequeña y joven que parecía, y en lo pesado de cargar con la corona, todas las insignias reales y las pesadas vestimentas”. (Owens, 2019)

Aunque la gran mayoría de comentarios recogidos por los estudios de la organización inglesa son de carácter positivo y favorecen la figura de la monarquía británica, también existieron ciertos grupos o miembros de la audiencia que estuvieron en desacuerdo, o incluso protestaron en contra de los valores e ideales de la coronación. (Dayan & Katz, 1994) En la obra de Edward Owens, *The Family Firm*, se plasman alguno de estos comentarios negativos como, por ejemplo, los que una familia del barrio londinense de Eiling tuvo sobre miembros y aspectos de la ceremonia:

“Buscad agujeros de polillas en los mantos”; “El duque de Gloucaster parece muy viejo ahora”; “Norfolk, no me gusta”; “Muy decepcionante”

También cabe destacar a una joven de trece años del instituto de Londres cuya opinión rozaba la dualidad y se introducía en el terreno de la economía:

“El gobierno siempre tiene una queja sobre las viviendas, pero nunca piensa en maneras de recortar la pomposidad o los actos de gala y ahorrar dinero para cosas más importantes (...) Pero, aunque diga todas estas cosas en contra, me muero por verla; creo que la reina ha sido muy amable en dejarnos ver su coronación en la televisión”.

Estas familiaridades y comentarios irrespetuosos que se produjeron en algunos hogares, muestran ciudadanos que discrepaban con el mensaje principal de celebración nacional y unión. Por supuesto, son una escasa minoría que no fue representada junto a la mayoría alegre y emocionada; pero existieron y hay que tener en cuenta su opinión a la hora de pintar la coronación como un evento fundamentalmente favorable e integrador. (Örnebring, 2004)

3.3.1 Números de audiencia

El dos de junio de 1953 había aproximadamente tres millones de televisores funcionando por toda Gran Bretaña. Cada uno de ellos con una media de siete adultos y medio. Teniendo esto en cuenta, la cadena BBC estimó que 20,4 millones de adultos vieron, por lo menos, una hora del servicio de la coronación; casi el doble de la audiencia que recibió la cobertura en radio del evento. Esto, excluyendo a los niños, equivale al 56% de la población británica adulta. (Briggs, 1995)

De las 76 mujeres que documentaron su experiencia durante la coronación para *Mass Observation*, 35 de ellas vieron la procesión y la ceremonia en la televisión. Con respecto a la parte masculina, 40 de 87 hombres encuestados afirmaron haber visto la emisión del servicio. (Owens, 2019)

Que casi la mitad de los entrevistados vieran la cobertura de es indicativo de la participación en masa que creó la televisión. De estos datos se extrajo una insignificante cantidad de comentarios apáticos: solo quince de 163 expresaban desdén o desinterés en la coronación de Isabel II. (Owens, 2019)

...

Según los académicos Shils, Young, Dayan y Ketz, uno de los efectos más importantes de un evento mediático como la coronación de Isabel II es la capacidad de crear un sentido de comunidad entre la audiencia. El tipo de comunidad que se formó alrededor el evento fue una comunidad de celebración: la gente sentía que estaban compartiendo un momento festivo cargado de sentimiento nacional y construido por los medios. Aunque no cabe duda de que la coronación fue una ocasión de festividad, otros miembros de la audiencia no expresaron sentimientos tan amables. (Owens, 2019) El historiador británico Ziegler afirma que las personas neutrales o contrarias a la coronación se acabaron viendo sumergidas en el acontecimiento, simplemente porque la expectación que los medios crearon era inevitable. (Örnebring, 2004)

4. Conclusión

La cobertura de la coronación de la reina generó un sentido de participación más íntimo e inclusivo, como nunca se había visto en una ceremonia real. Los participantes en la investigación de *Mass Observation* sintieron que formaban parte de un colectivo nacional de espectadores, unidos por la televisión.

Mientras la audiencia observaba la coronación, su ambiente doméstico cambiaba y se animaban a compartir su opinión sobre la realeza, así como a identificarse y conectar con el resto de personas que les acompañaban en ese momento y que pensaban lo mismo.

La BBC tuvo un papel crucial en generar atracción e interés alrededor de la familia real, durante la época de posguerra. El éxito de emisión de la coronación contrarrestó notablemente el criticismo sobre el evento, sobre todo gracias a los testimonios de jóvenes y adolescentes quienes deseaban participar en una ocasión que consideraban histórica. Estas personas entrevistadas y encuestadas por *Mass Observation*, a lo largo de todo el país, registraron experimentar un sentimiento más intenso de participación, como parte del conjunto de la audiencia británica.

Además, la BBC promovió el aspecto familiar de la coronación al poner el foco en el lado maternal de Isabel II. También se destacó la aparente ardua función de la monarquía. Una imagen de sacrificio y deber que se ganó la simpatía de los televidentes británicos.

(Owens, 2019) También es necesario tener presente la gran oportunidad que, la emisión de la coronación supuso para toda la sociedad británica: permitió un intenso contacto con un evento sagrado. Algo que se puede interpretar como un acto nacional de comunión. (Shils & Young, 1953)

No cabe ninguna duda de que la coronación de Isabel II fue un evento tremendamente mediático. Fue cubierta por la televisión, la radio y también la prensa escrita. Asimismo, los periódicos ofrecieron a los lectores una “cuenta atrás” de la coronación, también mapas de la ruta que seguiría el carruaje real e incluso realizaron competiciones con premios relacionados con esta temática. Acciones que centraban, y mantenían, la atención sobre la coronación y sobre la reina. (Örnebring, 2004) Los sociólogos Dayan y Katz realizaron, en su obra *Media Events*, una lista de los efectos de los acontecimientos mediáticos. En ella destacaron que las retransmisiones en directo realzan el estatus de los protagonistas -y de la institución en cuestión- confiriendo legitimidad y carisma al evento. (Dayan & Katz, 1994, págs. 192-199)

Teniendo esto en cuenta y mirando al futuro, se puede hablar de que quizá el efecto más perdurable de la coronación fue, consolidar y legitimar la BBC. (Briggs, 1995) No obstante, sería erróneo negar que este evento mejoró la percepción que los ciudadanos tenían de su reina. Antes de su ascensión al trono, gozaba de una buena reputación heredada del prestigio de su padre y su abuelo; pero gracias a la retransmisión en directo de su coronación creó una relación más cercana y personal con sus súbditos: les permitió participar en esta ceremonia, con la cual los británicos quedaron encantados ya que pudieron empatizar con su nueva reina.

La televisión facilitó nuevos modos de participación, permitiendo a los espectadores verse parte de una comunidad, de un colectivo nacional que -el 2 de junio de 1953- se unió alrededor de los televisores de sus respectivos hogares. (Owens, 2019)

Durante una de sus intervenciones en el documental *Behind The Queen's Coronation*, Richard Wight considera un acierto que la Casa Real accediera a la presencia de cámaras en la coronación y las dejara entrar a la abadía de Westminster; una opinión con la que coincido personalmente. A través de esta decisión, la monarquía británica se retrató a sí misma como una institución tradicional, protectora de la historia y las costumbres, pero al mismo tiempo, también se situó como un símbolo de progreso, dinamismo y vitalidad. Cabe destacar que Wight también resalta que, a partir de ese momento, “los medios ya no

solo harían eco de los triunfos de la Familia Real, sino también de sus juicios y errores; porque, cómo predijo Churchill, una vez dejas a los medios entrar, nunca te libras de ellos”. (Real Royalty, 2019)

En conclusión, a raíz de esta investigación, se puede afirmar que la hipótesis inicial se confirma. La televisión sí acercó la figura de Isabel II a su pueblo. Unió una ceremonia sagrada con la cotidianidad de una tarde de sábado en los hogares británicos. La BBC y otros medios de comunicación funcionaron como una herramienta de aproximación social entre una recién coronada reina y sus súbditos, y reflejaron el lado humano y maternal de Isabel II, sin olvidar su compromiso con el deber real.

5. Bibliografía

- BBC. (2011). *BBC News*. Obtenido de <https://www.bbc.com/historyofthebbc/>
- BBC. (s.f.). *History of the BBC*. Obtenido de <https://www.bbc.com/historyofthebbc/timelines>
- BBC News . (19 de Enero de 2020). *BBC News Mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51165243>
- BBC News. (6 de Febrero de 1952). *On this day*. Obtenido de http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/february/6/newsid_2711000/2711265.stm
- BBC News. (9 de Septiembre de 2015). Obtenido de https://www.bbc.com/news/uk-34177107?ns_mchannel=social&ns_campaign=bbc_breaking
- Beckett, I. F. (2007). *The Great War: 1914-1918*. Routledge.
- Bell, E., & Gray, A. (2016). *Television's royal family continuity and charge*. Manchester University Press.
- Blackburn, R. (2013). *Queen Elizabeth and the evolution of the Monarchy*.
- Bogdanor, V. (1995). *The Monarchy and the Constitution*. Oxford: Oxford University Press.
- Bradley, I. (2002). *God save the Queen*. Darton Longman & Todd.

- Briggs, A. (1995). *The History of Broadcasting in the United Kingdom*. OUP Oxford.
- Castelow, E. (s.f.). *The Coronation 1953*. Obtenido de Historic UK: <https://www.historic-uk.com/HistoryUK/HistoryofBritain/The-Coronation-1953/>
- Commonwealth Secretariat*. (2011). Obtenido de <https://web.archive.org/web/20110604233729/http://www.thecommonwealth.org/Internal/34493/140633/timeline/>
- Dayan, D., & Katz, E. (1994). *Media Events. The Live Broadcasting of History*. Harvard University Press.
- EFE. (21 de Noviembre de 1995). *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-459825>
- English Monarchs*. (s.f.). Obtenido de George VI 1936 - 52: http://www.englishmonarchs.co.uk/windsor_3.htm
- Faccio, L. (2020). *Letizia, la reina impaciente*. Debate.
- H.H Beh, J. (s.f.). *The Theory of the self on the personality of Queen Elizabeth of the United Kingdom*. Southern New Hampshire University.
- Laxdal Osk, G. (2016). *The Royal Family, an analysis of the modernization of the British Royal Family during the reign of Queen Elizabeth II*. Universidad de Islandia.
- Lechuga, V. (11 de Julio de 2019). *La Información*. Obtenido de <https://www.lainformacion.com/arte-cultura-y-espectaculos/meghan-markle-criticas/6506336/>
- Moran, J. (2013). *Armchair Nation*. Profile Books.
- Munro, K. (26 de Octubre de 2016). *The Heritage Portal*. Obtenido de theheritageportal.co.za/article/rediscovering-1947-royal-visit-south-africa#:~:text=In%201947%20the%20Royal%20Family,Swaziland%2C%20Basutoland%20and%20the%20Bechuanaland
- Muñoz, F. J. (2011). *La descolonización de Asia y África. El movimiento de los países no alineados*. Zaragoza.

- Örnebring, H. (2004). *Revisiting the coronation. A critical perspective on the coronation of Queen Elizabeth II in 1953*.
- Owens, E. (2019). *The Family Firm: Monarchy, Mass Media and the British Public, 1952-53*. Londres: University of London Press.
- Pimlott, B. (2001). *The Queen: Elizabeth II and the Monarchy* . Londres: Harper Collins.
- Real Royalty. (25 de Octubre de 2019). *Behind the Queen's Coronation*. Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=k-MCz0DHY20>
- Riaño, R. (1 de Marzo de 2020). *Vanitatis*. Obtenido de https://www.vanitatis.elconfidencial.com/casas-reales/2020-03-01/isabel-ii-reina-annus-horribilis-familia-real-britanica_2473011/
- Rivera Rosas, V. (21 de Abril de 2017). *Mundiario*. Obtenido de <https://www.mundiario.com/articulo/gente/isabel-ii-celebra-91-anos-recordando-primer-discurso/20170421180552086563.html>
- S. O'Brien, R. (2004). *Television recoding 50 years ago: a recollection. The Coronation of Queen Elizabeth II*. SMPTE.
- S.J. (3 de Julio de 2018). *ABC*. Obtenido de https://www.abc.es/estilo/gente/abci-funeral-diana-gales-protocolo-digno-reina-201807030101_noticia.html
- Sampson, A. (1962). *Anatomy of Britain* . Londres: Hodder and Stoughton.
- Sanders, R. (Dirección). (2017). *The Royal House of Windsor* [Película].
- Shils, E., & Young, M. (1953). *The Meaning of the Coronation*.
- Starkey, D. (2010). *Crown and Country*. Harper Collins.
- The Royal Family . (s.f.). *The Royal Family*. Obtenido de <https://www.royal.uk/house-windsor>
- The Royal Family. (2 de Junio de 2020). Obtenido de Instagram : <https://www.instagram.com/theroyalfamily/>
- The Royal Family. (s.f.). *Coronation*. Obtenido de The Royal Family : <https://www.royal.uk/coronation>
- Weight, R. (2002). *Patriots: National Identity in Britain 1940-2000*. Macmillan.

